

Las siete trompetas



En la Biblia, las trompetas son generalmente elementos de aviso, de convocatoria o de alarma. La profecía de las siete trompetas de Apocalipsis,¹ viene a continuación de la del libro de los siete sellos.² Son consecutivas y están enlazadas. De hecho, la misma presentación de las trompetas sucede durante la apertura del séptimo sello.³ Al abrirlo, hubo silencio en el cielo durante un breve tiempo y se ven a siete ángeles a los que se les dan siete trompetas. Antes de que empiecen a tocarlas, un ángel vino con un incensario de oro y se detuvo ante el altar. Las acciones que este ángel ejecuta y el escenario en el que se encuentra, son la misma obra que el antiguo Sumo Sacerdote realizaba una vez al año, el

día de la expiación, en el Santuario terrenal.⁴ En esos momentos, también el pueblo estaba en silencio. El silencio es por la expectación de las cosas tan importantes que están sucediendo. ¿Qué quiere decir esto?

El ángel es Cristo y esta apertura del sello representa el comienzo de la segunda fase de su ministerio intercesor, esta vez en el Lugar Santísimo del Santuario Celestial; o lo que es lo mismo, es el comienzo del Juicio en el cielo, del que habló también Daniel, cuando el Hijo del Hombre vino en las nubes del cielo, no a la Tierra, sino ante la presencia del Anciano.⁵ Una vez que los sellos son quitados, el libro puede abrirse y leerse, quizás utilizando su contenido en el juicio.⁶ Mientras esto se produce, sonarán las trompetas una tras otra, y una vez que el ángel acabe su obra, tirará el incensario con brasas a la tierra, pero esta vez ya sin incienso. Esto simboliza el fin del tiempo de gracia y de la oportunidad de salvación. Esto proporciona el marco temporal sobre cuando suenan las trompetas ¿De qué nos avisan las trompetas? Son cosas que van a suceder en el tiempo del fin. Representa la maléfica obra de Satanás, quien tiene afán de destruir la tierra con sus habitantes y especialmente, al pueblo de Dios. Él sabe que tiene muy poco tiempo.⁷

Las primeras tres trompetas reproducen los avisos de Jesús sobre las muchas guerras y la destrucción de la naturaleza que habrá antes de su venida. Más que eso, él dijo que se levantaría nación contra nación, a una escala mundial.⁸ Estas destrucciones y las dos guerras mundiales están reflejadas en su aviso y también en el de las dos primeras trompetas. Las calamidades vinieron sobre las personas y sobre la tierra. La segunda guerra mundial acabó con la caída de bombas nucleares sobre Japón. *“Como una gran montaña ardiendo en fuego”*, cayeron sobre el país cuyo símbolo espiritual sagrado es precisamente un volcán, el Fujiyama, o mejor, Fujisan.⁹ En la tercera trompeta, cae algo más grande que una montaña ardiendo. Es *“una gran estrella”* ardiendo. Parece de naturaleza similar a la anterior (ardiente), pero tiene nombre: Ajenjo, que simboliza amargura. El ajenjo es una planta asterácea, con forma de estrella. Ajenjo es Chernóbil, en ucraniano y ruso. Además de una ciudad, es una variedad de ajenjo muy común en esa zona y que dio nombre a esa ciudad. La relación es sorprendente, por la destrucción ocurrida allí, especialmente por la “ardiente radioactividad” producida en el incendio de la “planta” nuclear, 500 veces superior a las bombas nucleares caídas en Japón.¹⁰ La cuarta trompeta¹¹ nos pasa del escenario de la tierra a algo que ocurre en el cielo, como si pasáramos ahora a un plano espiritual. Lo que ocurre aquí es que, algo o alguien, hierre a la tercera parte del sol, de la luna y de las estrellas, con el objetivo claro de que, parcialmente, se oscurezcan y no den su luz. En un sentido simbólico, el sol la luna y las estrellas representan al pueblo de Dios.¹² El daño que se les hace representa el zarandeo, una acción de Satanás contra el pueblo de Dios, para oscurecer el mensaje de los tres ángeles. Este mensaje incluye: el Evangelio eterno, la adoración al Creador del Universo y el Sábado, séptimo día de la semana y monumento conmemorativo de nuestra Creación.¹³ Satanás promoverá la creación de leyes dominicales civiles.

Las siete trompetas

La quinta trompeta¹⁴ revela la acción malvada de alguien claramente identificado: el Destructor. Es el ángel caído, Satanás, el ángel del abismo. Es también la estrella o Lucero (Lucifer) que cayó del cielo a la tierra.¹⁵ Se le da la llave del “del abismo”¹⁶, para que libere el “humo” de su acción engañadora y saque a su ejército para engañar al mundo. Se les representa como langostas, caballos, serpientes o escorpiones. Parecen hombres o ángeles, pero son una falsedad, una imitación demoníaca del verdadero ejército celestial.¹⁷ Es el mayor engaño que va a sufrir este mundo. Es la imitación de la Segunda Venida de Cristo, la venida del Anticristo, predicha por Pablo y Juan.¹⁸ Satanás se hará pasar por Cristo. Engañará al mundo, pero no podrá dañar a los que tienen el sello de Dios en sus frentes. El guardar el sábado o el domingo, marcará entonces la diferencia. La sexta trompeta señala el momento del fin del tiempo de gracia, revelado en la última acción purificadora del ángel (Cristo) en el Santuario Celestial, en los cuernos del altar de oro¹⁹, cuando una vez consumada toda expiación, dirá al sexto ángel que desate a los cuatro ángeles o vientos de destrucción sobre toda la tierra.²⁰ Las 7 plagas finales empezarán pues a ser derramadas. Al sonido de la séptima trompeta, coincidiendo con la séptima plaga, se oirá desde el Templo del cielo una voz diciendo que todo ha acabado y que los reinos de este mundo son dados al Señor, a Cristo.²¹ Se dice también que ha llegado el tiempo del Armagedón final, de destruir a los que destruyen la tierra.²² Es el momento de que Cristo venga en su Gloria para dar el galardón a los suyos, los que le han esperado. Además de la voz de Dios, en el cielo se verá el Templo Celestial abierto, y en él, el Arca de la Alianza²³, que contiene los mandamientos de Dios. Entre ellos el cuarto, su sello de autoridad, el Sábado.

Referencias Bíblicas:

1. Apocalipsis 8, 9 y 11
2. Ver en esta misma sala la ficha del libro de los siete sellos
3. Apocalipsis 8: 1, 2
4. Levítico 16: 12, 13, 29-34; Hebreos 8: 1-3; 1 Timoteo 2: 5
5. Daniel 7: 9, 10, 13, 14; Malaquías 3: 1-5; Mateo 25: 1-13
6. Apocalipsis 10: 1, 2; Apocalipsis 20: 11, 12
7. Apocalipsis 12: 12, 17; 8: 13
8. Mateo 24: 6, 7; Ezequiel 7: 14, 15; Apocalipsis 8: 7-9
9. Apocalipsis 8: 8
10. Catástrofe ocurrida el 26 de Abril de 1986; Apocalipsis 8: 10, 11
11. Apocalipsis 8: 12
12. Apocalipsis 12: 1; Cantares 6: 10
13. Lucas 22: 31; Ver en esta sala la ficha de Las dos mujeres de Apocalipsis
14. Apocalipsis 9: 1-13
15. Isaías 14: 12-15, 20; Ezequiel 28: 12-19; Apocalipsis 12: 7-9; Lucas 10: 18
16. Apocalipsis 20: 1-3; Ver en esta sala la ficha de La llave del abismo
17. Apocalipsis 19:11-21; Isaías 24: 21
18. 2 Tesalonicenses 2: 8-12; 1 Juan 2: 18, 22; 4: 1-3
19. Apocalipsis 9: 13; Levítico 16: 18-20; Hebreos 9: 23-25
20. Apocalipsis 9: 14; 7: 1-3; Hebreos 1: 7
21. Apocalipsis 11: 17; 16: 17
22. Apocalipsis 11: 18
23. Apocalipsis 11: 19; 16: 18; Éxodo 25: 16; Deuteronomio 10: 3-5; Hebreos 9: 4